

Décima edición de la Escuela de Verano sobre Economías Latinoamericanas Ciclo 2009

Miércoles 5 de Agosto de 2009

9:30 horas
Sala Celso Furtado

Palabras de Alicia Bárcena
Secretaria Ejecutiva de la CEPAL

Muy buenos días.

Con enorme emoción y profundo agrado les doy la más cordial bienvenida a su casa, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en ocasión de la inauguración de la Décima Edición de la Escuela de Verano sobre Economías Latinoamericanas.

Hoy es un día muy importante para ustedes ya que es el principio de ocho semanas intensas de aprendizaje, reflexión y debate sobre la sustentabilidad del desarrollo, el crecimiento y la equidad en América Latina.

Como ustedes saben, la Escuela de Verano sobre Economías Latinoamericanas es un curso dirigido a jóvenes investigadores interesados en estudiar, analizar y comprender *el desarrollo de América Latina desde América Latina*. A lo largo de las próximas semanas ustedes tendrán la posibilidad de seguir una serie de cursos y seminarios dictados por economistas y expertos de la CEPAL quienes están activamente involucrados en asesorías gubernamentales, y también en la producción de conocimiento analítico que represente el marco de acción para las políticas públicas.

Ustedes han sido cuidadosamente seleccionados entre un gran número de postulaciones recibidas por sus calificaciones académicas, y al mismo tiempo por el auténtico interés en los temas del desarrollo latinoamericano expresado en sus cartas de motivación.

El desarrollo latinoamericano es un tema de investigación cautivador para aquellos interesados en analizar el desarrollo sustentable, la industrialización, el comercio, el crecimiento, la equidad y la democracia y por ello, esta Comisión Regional de las Naciones Unidas es un observatorio privilegiado para llevar a cabo estas tareas de investigación.

La CEPAL ha sido el centro del pensamiento del desarrollo latinoamericano y la Escuela de Verano une los estudios de los pioneros del desarrollo de la región con las investigaciones, técnicas y metodologías más recientes, con el fin de ofrecer a la nueva generación de economistas e investigadores, la oportunidad de debatir, discutir y analizar el desarrollo latinoamericano desde una perspectiva regional, no convencional y orientada a las políticas públicas.

Fue en estos corredores y pasillos que nuestro fundador intelectual Raúl Prebisch desarrolló y gestó algunas de sus ideas y contribuciones más importantes. Como muchos de ustedes saben, su principal contribución, desde el punto de vista teórico, fue la idea del cambio estructural de la economía internacional causada por la lenta difusión del progreso técnico y perpetuado por la división internacional del trabajo.

Esta “cosmovisión” de la economía internacional, como sugieren Celso Furtado y Octavio Rodríguez, se constituyó, en esencia, en el punto de partida de la teoría del subdesarrollo y sentó los fundamentos del estructuralismo latinoamericano. Casi 20 años han transcurrido desde que Fernando Fajnzylber de la CEPAL retomara la visión de Prebisch y sostuviera que el éxito en el desarrollo periférico dependía de la continuidad del progreso técnico y que dicha continuidad requería la expansión de un conjunto de actividades industriales.

Por nuestra historia y por el legado intelectual de nuestra institución es que esta Escuela se concibe como una experiencia de aprendizaje intensivo, que va más allá de las clases y de los debates con los profesores; y se caracteriza por la generación de un espacio de discusión y debate abierto y crítico entre profesionales de la “casa” y ustedes, jóvenes investigadores, para que puedan “vivir” a la CEPAL con una vocación profesional que mezcla la dedicación a la investigación con una mirada más “pragmática”, enfocada hacia el quehacer político y a la gestión de las políticas públicas para el desarrollo, en línea con la trayectoria y pensamiento de nuestra institución.

Muchos se habrán preguntado por qué se llama “Escuela de Verano” si aquí en Chile es pleno invierno...en realidad la Escuela nació el año 2000 en cooperación con un grupo pequeño de universidades europeas que valoraron la posibilidad de enviar a sus estudiantes de maestría y doctorado a realizar un período de formación y de investigación en la CEPAL para que estudiaran el desarrollo de los países de la región desde la privilegiada perspectiva cepalina. A partir de la primera edición del año 2000 la iniciativa de la Escuela ha ido consolidándose y ampliándose y se ha convertido en una de las actividades de formación de capacidades más importante para la CEPAL, y para un grupo creciente de universidades de América Latina, Europa y Asia.

Por ese esfuerzo quiero agradecer sobre todo a mis colaboradores en la División de Desarrollo Productivo y Empresarial, por su empeño y dedicación en organizar el curso. Organizar un curso de formación para jóvenes investigadores no es tarea fácil, sobre todo en un organismo cuyas funciones principales son la producción de pensamiento orientado a la formulación de políticas, la asesoría técnica a los países de la región y la formación de capacidades a nivel de hacedores de política. Sin embargo, creemos que contribuir a la formación de una comunidad de jóvenes investigadores interesados en estudiar la temática del desarrollo desde una perspectiva “auténtica y regional” es una tarea importante y como dirían los economistas, de *grandes externalidades positivas*, tanto para la CEPAL misma como para la comunidad científica y académica.

Desde su primera edición la Escuela ha formado a más de 300 estudiantes generando una red de jóvenes investigadores interesados en los temas de desarrollo de América Latina y el Caribe desde una perspectiva regional. Algunos de los estudiantes del curso se desempeñan hoy como funcionarios internacionales, en la misma CEPAL y en otras instituciones internacionales, o como académicos en universidades y centros de investigación. El curso, más allá de representar una experiencia de aprendizaje y de perfeccionamiento de las tesis y de las investigaciones que ustedes están realizando, también contribuye a la formación de una comunidad de investigadores y profesionales que comparten una determinada “mirada” hacia el desarrollo, y que valoran las contribuciones del pensamiento histórico de la CEPAL, tal como el estructuralismo y neoestructuralismo latinoamericano y su relevancia para los desafíos del desarrollo contemporáneo.

Este año, la Escuela se beneficia de la participación de estudiantes provenientes de Argentina, Bélgica, Bolivia, Canadá, Chile, Ecuador, España, Francia, Italia, México, y por primera vez de Corea, y en buena medida respondemos a uno de los valores fundamentales de las Naciones Unidas que es el constituirse en un espacio de discusión entre diferentes países y apoyar el diálogo y la cooperación regional.

América Latina se encuentra hoy en una situación en la cual tiene que enfrentar múltiples desafíos. Como se discutirá en el seminario del día de hoy y mañana, la actual crisis económica global ha llevado a cuestionar la validez de los paradigmas económicos dominantes y los modelos de gestión económica en los países desarrollados. Al mismo tiempo, llama a una renovada reflexión sobre los modelos y las estrategias de desarrollo en economías emergentes y en desarrollo.

Dado que la dinámica de la crisis lleva a concentrar la atención en intervenciones de corto plazo para evitar caer en una recesión prolongada, es necesario un esfuerzo especial para que se dé la debida consideración a políticas de mediano y largo plazo que fortalezcan instituciones y a estrategias que, al menos, logren mantener la acumulación de capacidades endógenas. En este respecto, y con motivo de celebrarse los 10 años de la Escuela, la CEPAL inaugura esta edición con un Seminario Especial para discutir “El impacto ‘real’ de la crisis sobre la región”. El seminario contará con la participación de prestigiosos expertos invitados de toda la región y de los exdirectores de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial a quienes aprovecho para darles también la más cordial bienvenida.

La contribución de Joseph Ramos, Jorge Katz y João Carlos Ferraz en la dirección de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial fue incalculable para la producción de conocimiento de esa División y la CEPAL.

El ámbito del trabajo de Joseph Ramos abarca ambas la macro y la microeconomía. Tanto así que Joe fue primero Sub-Director de la División de Desarrollo Económico y después Director de la División de Desarrollo Productivo y Empresarial de la CEPAL, estando la conexión entre la macro y la economía real constantemente presente en sus trabajos. Una contribución importante del trabajo de Joe en la DDPD fue la introducción del análisis de los clusters en el sector de los recursos naturales. La línea

maestra de su argumento era que la especialización específica de América Latina y el Caribe en el sector de los recursos naturales significaba que la mejor manera de aumentar la productividad sería construyendo *clusters* productivos en ese sector, desde los cuales se impulsaría la innovación y el progreso tecnológico. Uno de sus trabajos emblemáticos fue el libro institucional “Equidad y transformación productiva: un enfoque integrado” (CEPAL 1992)¹, del cual fue coordinador y autor principal.

Jorge Katz enfocó su trabajo en la DDPE en la innovación y su importancia para las empresas y la estructura productiva, su contribución para el cambio estructural y sus consecuencias para el desarrollo económico de largo plazo. La conexión de la perspectiva micro con el desarrollo de largo plazo era la idea clave subyacente al concepto de mesoeconomía. Asimismo, Jorge introdujo el concepto schumpeteriano de destrucción productiva en los análisis microeconómicos en la CEPAL y también fue pionero en el análisis de las TICs. Jorge también es un experto en la economía de la salud, en cuyo tema publicó variados trabajos. Una de las grandes contribuciones de Jorge a la producción de conocimiento en la CEPAL fue la producción del libro “Desarrollo y crisis de la capacidad tecnológica latinoamericana: el caso de la industria metalmecánica” (CEPAL 1986)².

João Carlos Ferraz, por su parte, introdujo en los análisis un enfoque sobre la innovación y la dinámica y estructura de los mercados. El argumento de João era que la innovación es esencial a la competitividad pero el binomio es distinto para distintos mercados. Su trabajo en el libro “*Estudo da competitividade da indústria brasileira*”, conjuntamente con Luciano Coutinho, constituyó un importante aporte al análisis de la innovación y competitividad³. Diez años después de la edición de ese libro, João publicó en la Revista de la CEPAL una evaluación de las reformas en ese ámbito en “Competitividad industrial en Brasil. 10 años después de la liberalización” (CEPAL 2004), juntamente con David Kupfer y Mariana Iooty⁴. Asimismo, João impulsó de manera importante el análisis de las

¹CEPAL, 1992, “Equidad y Transformación Productiva: Un Enfoque Integrado”, Organización de Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

² Jorge Katz et. Al, 1986, “Desarrollo y crisis de la capacidad tecnológica latinoamericana”, BID/CEPAL, Buenos Aires.

³ Luciano Coutinho y João Carlos Ferraz (coords.), 1994, *Estudo da competitividade da indústria brasileira*, Campinas, Editora Papyrus.

⁴ João Carlos Ferraz, David Kupfer y Mariana Iooty, 2004, “Competitividad industrial en Brasil. 10 años después de la liberalización”, Revista de la CEPAL 82, Abril 2004.

TICs en CEPAL, con la formalización de variados proyectos en este ámbito y la creación del Programa de la Sociedad de la Información.

Las contribuciones de Joe, Jorge y João han inspirado el trabajo de la DPPE hasta la actualidad y sobre la base de ellos ha florecido una fructífera producción de conocimiento. Un manifiesto integrante de esa producción de conocimiento cepalino es el libro “Progreso técnico y cambio estructural en América Latina” (CEPAL 2007)⁵, al cual contribuyeron muchos de los funcionarios actuales de esa División, así como de otras divisiones de la CEPAL.

Para concluir, me gustaría citar a Raúl Prebisch y la frase final del “manifiesto” del desarrollo latinoamericano de 1949 donde él afirma, y la CEPAL de hoy en día re-afirma, que *“Si se logra realizar [la] investigación [de la estructura económica de nuestros países, su forma cíclica de crecer y sus debilidades] con imparcialidad científica y estimular la formación de economistas capaces de ir captando las nuevas manifestaciones de la realidad viendo sus problemas y colaborando a la busca de soluciones, se habrá hecho un servicio de incalculable importancia para el desarrollo económico de América Latina”*⁶.

Nada más. Muchas gracias.

⁵ CEPAL, 2007, “Progreso técnico y cambio estructural en América Latina”, Organización de Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Santiago de Chile.

⁶ Prebisch, 1949, El desarrollo de América Latina y algunos de sus principales problemas, Naciones Unidas, NY